

# La raza ovina manchega

POR ANTONIO SANCHEZ BELDA  
VETERINARIO DEL CUERPO NACIONAL  
JEFE DEL CENTRO REGIONAL LANERO DE MADRID

LA oveja manchega constituye un ejemplo claro de animales explotados con vistas a su triple utilidad. Dá carne bajo forma de cordero lechal, proporciona lana textil y rinde leche, aunque es esta última producción la más destacada. Dentro de la taxonomía etnológica, queda perfectamente encuadrada entre las razas de triple aprovechamiento, con aptitud preferente a la producción de leche.

Desde el punto de vista constitucional, la oveja manchega reúne todos los atributos de las razas rústicas. Como todas estas, representa un fiel exponente de adaptación al medio donde se explota y está caracterizada por dos propiedades de alta significación práctica: rusticidad y rentabilidad.

En cuanto a la primera cualidad, debemos reconocer que difícilmente se encontrará otra raza mejor dotada para resistir las temperaturas extremas estacionales propias de la Mancha, para vivir en terrenos de tan acusada sequedad, para aprovechar los restos y subproductos del monocultivo cerealista, para alimentarse en barbechos, rastros y eriales de esteparia vegetación.

También, de todos es conocida la mayor rentabilidad de la oveja manchega en comparación con el resto de las razas ovinas nacionales, y sería mucho mayor si la selección de la misma,

abandonara su equivocada y unilatera búsqueda de aumentos en la producción de leche y atendiera a la mejora de sus rendimientos en carne y lana.

Dentro del mismo terreno económico, la oveja para la región de la Mancha, representa la única posibilidad de conseguir animales de renta. La dureza del clima y el exclusivo o predominante destino agrícola del suelo, hacen poco menos que imposible la explotación de otros animales en condiciones naturales y rentables, de forma que la raza manchega brinda al agricultor un excelente recurso para obtener carne, lana y leche, además de abono orgánico para sus tierras, en un medio hostil y poco menos que inhóspito para las razas de alta especialización o para las especies domésticas superiores.

Finalmente, concurren en la raza manchega otros nobles atributos que explican su rentabilidad, tales como frugalidad excepcional, facilidad de realizar largos desplazamientos en busca del sustento diario, prolificidad y resistencia a toda clase de agentes morbosos.

En definitiva, la raza manchega por toda la serie de razones expuestas, es el animal de renta insustituible para la Mancha. Tiene sobradamente merecido que se ocupen de ella y crece